



ISABEL VILLAR

en un lugar que yo veo

DOSSIER DE PRENSA



FICHA DE LA EXPOSICIÓN	3
NOTA DE PRENSA	4-5
TEXTO DEL CATÁLOGO	6-7
LISTADO DE OBRAS EXPUESTAS	8-11
CV ISABEL VILLAR	12-14

FICHA DE LA EXPOSICIÓN:

Título:

En un lugar que yo veo

Artista:

Isabel Villar

Lugar:

Sala de Arte Robayera

Antiguas Escuelas

Barrio El Castro, 36

39318 Cudón - Miengo

Cantabria

Organiza:

Ayuntamiento de Miengo

Colabora:

Consejería de Educación, Cultura y Deporte del Gobierno de Cantabria

Inauguración:

Sábado 23 de julio de 2016 a las 19:30 horas

Visita comentada:

Sábado 13 de agosto de 2016 a las 19 horas

Fechas:

Del 23 de julio al 28 de agosto de 2016

Horario:

Martes a sábados de 19 a 21 horas. Domingos de 12 a 14 horas

Email:

salarobayera@aytomiengo.org

Web:

www.salarobayera.es

NOTA DE PRENSA:

EN UN LUGAR QUE YO VEO

El universo figurativo de la pintora Isabel Villar llega a la Sala Robayera en una retrospectiva que reivindica su papel en la historia del arte español del último medio siglo

La Sala de Arte Robayera del Ayuntamiento de Miengo, situada en las antiguas escuelas de Cudón, celebra el sábado 23 de julio a las siete y media de la tarde la inauguración de una muestra retrospectiva de la pintora Isabel Villar, que podrá visitarse hasta el próximo 28 de agosto de 2016. Bajo el epígrafe “En un lugar que yo veo”, la exposición reivindica el papel de la pintora en la historia del arte español del último medio siglo como todo un referente de independencia y libertad, a través de una selección de cerca de una veintena de obras, algunas inéditas, realizadas por la artista de origen salmantino entre 1975 y 2016.

Isabel Villar muestra en esta exposición su singular universo iconográfico, vertebrado por figuras solitarias de rostros hieráticos que posan en primer plano -y normalmente desplazadas del centro- junto a todo un repertorio de animales salvajes que parecen extraídos de ilustraciones enciclopédicas (lobos, tigres, leones, rinocerontes, focas, monos, hipopótamos, aves exóticas, okapis y lemures) en escenarios abiertos, dominados por una vegetación exuberante, que acaban remitiendo a una suerte de paraíso perdido donde los seres humanos, los animales y las plantas conviven en armonía formando una unidad con el paisaje. La exposición incluye asimismo escenas protagonizadas por ángeles, niñas-mariposa que vuelan como cometas, pastores con su rebaño, retratos de grupo que visten atuendos del pasado evocando las fotografías de un viejo álbum familiar, bodegones y una pieza escultórica de su primera etapa. En ellas se abordan temas como el paso del tiempo, la memoria, la pérdida del equilibrio ecológico y el diálogo entre los seres humanos con la naturaleza, tal como explica la historiadora del arte Pedrona Torrens en el texto del catálogo que acompaña la exposición. Isabel Villar funde lo más salvaje junto a lo más apacible en escenas que, pese a emparejar lo aparentemente incompatible, transmiten serenidad y sosiego, pero también una honda nostalgia. Nos convierte en voyeurs de un mundo en el que “lo único que se ve es que algo se oculta”, según destacó Fernando Savater. Se trata de un naturalismo extraño, perfectamente orquestado, que posibilita sentir una civilización otra, donde los humanos confraternizan con el resto de seres vivos.

La aparente ingenuidad de su obra, profundamente deliberada y no exenta de ironía, así como el intenso lirismo que desprenden sus composiciones, hacen que su pintura resulte tan accesible como cautivadora y enigmática, ya que en el fondo parece abordar otra dimensión del tiempo. Fiel a sí misma y a su universo interior, su obra no siempre ha sido correctamente interpretada, situándose a menudo bajo la etiqueta naif; sin embargo, Isabel Villar posee una amplia formación académica y su trabajo, además de su evidente dominio técnico, incorpora múltiples referencias a la historia del arte, desde determinados planteamientos primitivistas

que remiten a la obra de Henri Rousseau (el Aduanero) a toques surrealizantes que evocan las composiciones de René Magritte, pasando por la pintura medieval o el Renacimiento italiano. Su pintura, según puso de manifiesto Savater, resiste “el tránsito fugaz de la moda”, haciendo surgir lo inesperado, generando un mundo propio, intensamente original, que nos traslada a una nueva realidad pictórica llena de fantasía e imaginación. Los escenarios naturales que sirven de contexto a sus figuras, ya se trate de jardines, bosques, campos labrados, llanuras o playas que nos sitúan en paisajes castellanos o de la costa cantábrica, están contruidos a partir de toques repetidos, rigurosamente ordenados, aplicando una pincelada minuciosa, un dibujo preciso y una paleta de colores vivos e intensos. La pintura de Isabel Villar hace gala de una técnica muy elaborada, detallista y llena de matices, que combina perspectivas y planos escalonados superpuestos, dominados por una diagonal ascendente y por amplios horizontes que subrayan la horizontalidad de sus composiciones.

Su incuestionable personalidad artística, profundamente independiente y coherente a lo largo del tiempo, ha sido puesta en valor por autores como Carmen Martín Gaité, Fernando Savater, Josefina Aldecoa, Francisco Calvo Serraller, Vicente Aguilera Cerni, Marcos Ricardo Barnatán o Rosa M^a Pereda, entre otros nombres significativos de la literatura y la crítica de arte.

Nacida en Salamanca en 1934, Isabel Villar comienza a dibujar a una edad muy temprana. Inicia su formación artística en la Escuela de Bellas Artes de San Eloy en 1948, siendo reconocida con los Premios de Dibujo y Pintura. En 1952, con apenas 18 años de edad, se traslada a Madrid, tras superar las pruebas de ingreso para estudiar en la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, donde conoce a Eduardo Sanz (con quien contrae matrimonio en 1963), entre otros artistas, y se integra en el colectivo de La Cepa y, posteriormente, en el Grupo Koiné y el Grupo Tormes de Salamanca. En 1957 tiene lugar su primera exposición colectiva en la Casa de Salamanca en Madrid junto a otros jóvenes pintores salmantinos y sus primeras individuales tendrán lugar un año después en la Sala Miranda de Salamanca y en el Casino Obrero de Béjar; si bien la muestra de mayor éxito que dará a conocer su obra en el medio artístico será la realizada en la Galería Sen de Madrid en 1971. A partir de ese momento, participa en innumerables exposiciones en importantes galerías y centros de arte. Actualmente, reside a caballo entre Madrid y Santander, ciudad a la que se encuentra estrechamente vinculada desde el año 1963, cuando realiza una muestra individual en la Galería Sur. En 1983 vuelve a exponer en solitario en el Museo de Bellas Artes y su última comparecencia en Cantabria tuvo lugar en 2009 en el Centro de Arte Faro Cabo Mayor, donde actualmente se expone la obra de su hijo Sergio Sanz.

CON ISABEL EN EL PARAÍSO

Pedrona Torrens Soler

Mujer de firme y singular personalidad, independiente y fuerte, coherente con sus valores, comprometida con su tiempo, con su vida a cuestas, a veces empinadas. Sutil observadora e ingeniosamente intuitiva, ha hecho de esa intuición sabiduría interna y silenciosa, la perfecta compañía que le ayuda a mantener y seguir su camino de manera sencilla y clara, como es ella. Camino que a lo largo de su amplia carrera profesional ha discurrido por distintas vías expresivas, incorporando una constante renovación formal en su peculiar repertorio iconográfico, tal y como podemos apreciar en esta exposición que, al igual que en anteriores ocasiones, constituye un admirable ejercicio pictórico realizado pacientemente con un gran rigor técnico, sin margen para el azar o la improvisación.

¿Y qué nos propone Isabel con su lúcido juego de ingenuidad deliberada, qué esconde esta prestidigitadora de imágenes, esta excelente narradora a la que le divierte jugar con el contraste –según cuenta ella–, con sagaz y delicada ironía?

Porque Isabel provoca. De forma sedosa y elegante, induce al espectador a una reflexión de calidad en torno al paso del tiempo, la memoria, la pérdida de los equilibrios ecológicos, el diálogo entre los seres humanos con la naturaleza o el propio universo, y para ello utiliza y mezcla lo más dispar e incongruente que imaginar se pueda, lo más salvaje junto a lo más apacible y dulce, siempre con un punto de fino humor. Así, a modo de fábula, animales selváticos conviven en armonía con personajes serios y ordenados en escenarios de evocación rousseauniana, inocentes, idílicos, utópicos y, final e irremediabilmente, desaparecidos o a punto de hacerlo.

Porque Isabel disfruta. Con burlona descontextualización, depura datos e información para extraer una síntesis que utiliza, tal que un puzzle, para elaborar su original y fascinante lenguaje, su personal universo mágico, adelantándose, *avant la lettre*, a las posibilidades tecnológicas del mundo digital y creando, construyendo nuevas e inquietantes imágenes de fuerza concentrada y precisa, tal que fogonazos o flechas detenidas en el tiempo, sensuales, turbadoras y a la vez llenas de candor poético.

Porque Isabel posee un depurado conocimiento del oficio. Su pincelada minuciosa, pixelada, casi puntillista, plana, su dibujo preciso y seguro, de una frontalidad de retablo, podría decirse, junto a los colores intensos, vivos y alegres, destacando el cromatismo de los verdes sobre los demás, confieren a sus escenarios una luminosidad juvenil, plena de gracia e ingenio. Escenarios que finalmente esconden y protegen a sus hermosas criaturas, donde la femineidad está muy presente ya desde sus orígenes.

Y por ellos desfila la mujer sensual, y su gran poder evocador dentro de la historia del arte (Tiziano, Giorgione), en un mundo de pureza casi primigenia, despojada de todo artificio o triquiñuela, desnuda, aislada de todo

lo que le pueda perturbar, segura y en paz consigo misma, en sus paraísos de misteriosa ensoñación, transmitiendo una suave sensación de frescura y libertad. Mujeres que son ángeles, seres alados, seráficos, ángeles que son indudablemente mujeres, de rizadas melenas doradas, botticellianas, guardianas del jardín encantado que las cobija, donde asumen sin rubor actividades terrenales como jugar al fútbol o al golf.

O niñas enfundadas en vestidos de falda acampanada y prestas a volar como cometas empujadas por la brisa, o dispuestas a estar plácidamente tumbadas en plena naturaleza acariciando al más fiero animal, evocando la magia del retorno, el regreso a la infancia, a los paraísos perdidos de nuestra niñez.

O floreros, densos y compactos buqués de flores de vívidos colores cual exquisitos bordados sobre encaje, trufados de animales exóticos, y que expanden su perspectiva hasta el mar.

O tiernos pastores que congregan al ganado al son de la música, bajo la bóveda del mismísimo edén, trabajado al modo de orfebrería gótica.

O toreros, majas y gitanas, solos o en grupo, fijados para siempre en el fotomatón de la historia, mientras nos miran quietos, absortos en nuestra propia contemplación.

O retratos familiares de grupo con señor o señora. Inspirados en daguerrotipos antiguos, sociedad patriarcal de familias burguesas, personajes ensimismados, encopetados, hieráticos, caballeros con chaqué o levita, bombín y bastón, y damas con pesados ropajes y moños austeros, acompañados por encorbatados jovencitos y niños vestidos de marinero, donde todos los presentes, personas, animales y plantas, conviven, se relacionan, hablan entre sí con la mayor naturalidad, en el marco del deslumbrante y primoroso escenario verde esmeralda que les rodea, metáfora de la nostalgia proustiana.

Esta esperanza de diálogo, esta perspicaz dialéctica de recuperación del equilibrio perdido que nos propone Isabel a través del esplendor plástico de su obra es hoy en día más necesaria que nunca. Necesitamos el arte de Isabel y, como decía nuestro querido y añorado amigo Josep Melià, para que esto sea posible pedimos que siga creando paraísos, que siga siendo un hermoso ejemplo de ternura, amor, amistad, inteligencia y cultura.

ISABEL VILLAR

en un lugar que yo veo



EN LA PISCINA
1975
Técnica mixta
43 x 43 x 34 cm



CONCIERTO EN DO MAYOR
PARA REBAÑO DE OVEJAS
1983
Acrílico sobre lino
100 x 100 cm



EL LOBO
1983
Acrílico sobre lino
100 x 81 cm



LLEGARON LOS PRIMEROS
1990
Acrílico sobre lino
100 x 81 cm



TRES NIÑOS Y SEIS FOCAS
1994
Acrílico sobre lino
100 x 81 cm

ISABEL VILLAR

en un lugar que yo veo



SAN PEDRO DEL ARROYO

1998

Acrílico sobre lino

116 x 162 cm



MUJER ALADA EN LA PLAYA

2002

Acrílico sobre lino

81 x 100 cm



ANOCHECER

2002

Acrílico sobre lino

81 x 100 cm



PLAYA PLATERESCA

2002

Acrílico sobre lino

116 x 162 cm



GRAN ÁRBOL OTOÑO

2004

Acrílico sobre lino

162 x 116 cm

ISABEL VILLAR

en un lugar que yo veo



UACARÍ Y FLORERO

2007

Acrílico sobre lino

81 x 65 cm



TUCANES EN FORMENTOR

2007

Acrílico sobre lino

81 x 65 cm

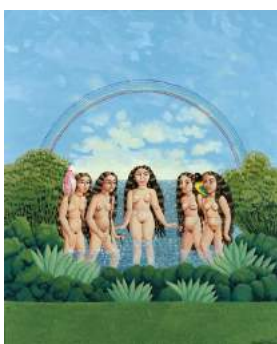


SAN ANTONIO DE PUERTO TOMA

2008

Acrílico sobre lino

65 x 81 cm



CINCO MUJERES EN EL RÍO

2008

Acrílico sobre lino

100 x 81 cm



DOS NIÑAS MARIPOSA

2015

Acrílico sobre lino

73 x 50 cm

ISABEL VILLAR

en un lugar que yo veo



JUNTOS EN EL JARDÍN

2016

Acrílico sobre lino

116 x 162 cm

ISABEL VILLAR

Salamanca, 1934

EXPOSICIONES INDIVIDUALES

- 1958 Sala Miranda, Salamanca.
Casino Obrero, Béjar, Salamanca.
- 1959 Caja de Ahorros, Valladolid.
Galería Ares, Castellón.
Ateneo, Santander.
- 1960 Salas del Club Universitario, Valencia.
Retratos, Galería Artis, Salamanca.
- 1961 Ateneo, Salamanca.
- 1963 Galería Sur, Santander.
- 1964 Galería Illescas, Bilbao.
Festivales de España, Casa de España, Mieres, Asturias.
- 1965 Caja de Ahorros de Salamanca, Valladolid.
- 1970 Galería Sen, Madrid.
- 1971 Galería Tassili, Oviedo.
Casa del Siglo XV, Segovia.
Galería Rayuela, Madrid.
- 1972 Galería Juana de Aizpuru, Sevilla.
- 1974 Sala Luzán, Zaragoza.
Galería Punto, Valencia.
- 1975 Galería Sarrió, Barcelona.
Galería Kreisler-Dos, Madrid.
Galería José M^a Burgos, Valladolid.
- 1976 Galería Juana de Aizpuru, Sevilla.
- 1977 Galería Marco Polo, Madrid.
Banco de Granada, Granada.
- 1978 Galería Rayuela, Madrid.
- 1979 Galería Rayuela, Madrid.
Galería Fúcares, Almagro, Ciudad Real.
Colegio de Arquitectos, Santa Cruz de Tenerife.
Galería Balos, Las Palmas de Gran Canaria.
- 1980 Caja de Ahorros, Zamora.
- 1981 Sala Luzán, Zaragoza.
- 1982 Galería Kreisler-Dos, Madrid.
Galería Parke 15, Pamplona.
Galería Artis, Salamanca.
- 1983 Sala Pelaires, Palma de Mallorca.
Museo de Bellas Artes, Santander.
- 1984 Galería del Palau, Valencia.
ARCO, Galería Sen, Madrid.
- 1985 Galería Mainel, Burgos.
- 1986 *Isabel Villar 1970-1985*, Casa Lis, Salamanca.
Galería Luisa López, Tarragona.
España Cañí, Galería Sen, Madrid.
- 1987 Galería Evelio Gayubo, Valladolid.

- 1988 Galería Ederti, Bilbao.
- 1990 Galería Fandos i Leonarte, Valencia.
Galería Sen, Madrid.
- 1991 *Isabel Villar y Alcaín*, Galería Tiempos Modernos, Madrid.
Galería Fermín Echauri, Pamplona.
- 1992 Galería Pedrona Torrens, Alcudia, Mallorca.
- 1993 Galería Espacio Fénix, Caracas, Venezuela.
- 1994 Galería Sen, Madrid.
Galería Rafael, Valladolid.
- 1996 Galería Pedrona Torrens, Alcudia, Mallorca.
Sala de exposiciones de Caja Salamanca y Soria, Salamanca.
- 1997 *Paisajes*, Galería Sen, Madrid.
- 1998 Galería Leonarte, Valencia.
- 2000 *Isabel Villar. Obra: 1977-2000*, Junta de Castilla y León, Consejería de Educación y Cultura.
- 2001 Galería Sen, Madrid.
- 2003 Arte Lancia, León.
- 2004 Galería Juan Gris, Madrid.
- 2006 Galería Rafael, Cádiz.
- 2007 Galería Leonarte, Valencia.
- 2009 Galería Juan Gris, Madrid.
Centro de Arte Faro Cabo Mayor, Santander.
- 2016 *En un lugar que yo veo*, Sala de Arte Robayera, Miengo, Cantabria.

COLABORACIONES ARTÍSTICAS

- 1973 Portada de *Nuevo Diario* Suplemento CCXIII, Madrid, 14-10-1973.
- 1975 Portada de *Cuadernos para el Diálogo*, nº 48. EDICUSA, Madrid.
- 1976 Cartel de las Fiestas Patronales de Villafamés, Castellón.
Cartel XXVII Congreso del PSOE.
- 1978 Portadas de *Cambio 16*, nº 360 y nº 367, Madrid.
- 1979 Portada del disco *Homenaje a Falla* de Estévez, Larrauri, Otero y F. Alvez.
Confederación Española de Cajas de Ahorros y RCA.
- 1978 Portada de *El País Semanal*, nº 640, Madrid.
- 1981 Portada de *Triunfo Mensual*, nº 4, Madrid.
- 1982 Cartel de la película *Mientras el cuerpo aguante* de Fernando Trueba.
- 1983 Cartel de la obra *El despertar de la primavera* de Frank Wedekind.
Cartel de Los Cuentos de los Bosques de Viena, Teatro Español, Madrid.
- 1985 Calendario del Ministerio de Cultura / Instituto de la Mujer.
Cartel de la película *Los paraísos perdidos* de Basilio Martín Patino.
- 1986 Cartel de las Fiestas de San Juan de Sahagún, Salamanca.
- 1987 Portada del libro *El niño hoy: desarrollo humano y familia* de Jerome Kagan. Espasa-Calpe, Madrid.
- 1989 Portada del libro *La refundación de la Europa burguesa* de Charles S. Maier.
Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, Madrid.
Portada del libro *Veinte años de canción en España (1963-1983)* de Fernando González Lucini.
Ediciones de la Torre, Madrid.
- 1994 Portada del libro *La forma de la noche* de Juan Pedro Aparicio. Editorial Alfaguara, Madrid.
- 1996 Portada del disco *Caminemos* de María Dolores Pradera. Serdisco, Madrid.
- 1997 Serigrafías del libro de Gonzalo Alonso-Bartol: *Isabel Villar. La mirada y la mano*.
Editorial Ovejas al Lobo, Madrid.

MUSEOS Y COLECCIONES

Asociación Canaria de Amigos del Arte Contemporáneo.
Ayuntamiento de Salamanca.
Biblioteca Nacional, Madrid.
Caja de Ahorros de la Inmaculada, Zaragoza.
Caja Duero.
Centro de Arte Faro Cabo Mayor, Santander.
Colección A.C.S.
Colección de Arte Gráfico del Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, Madrid.
Colección Vallejo-Nájera.
Colección Testimonio, Fundación La Caixa, Barcelona.
Confederación Nacional de Cajas de Ahorros, Madrid.
Fundación Camilo José Cela, Padrón, A Coruña.
Graphische Sammlung-Albertina, Viena, Austria.
Junta de Castilla y León, Valladolid.
Museo Art Nouveau y Art Déco Casa Lis, Salamanca.
Museo de Arte Contemporáneo A.C.A., Santa Cruz de Tenerife.
Museo de Arte Contemporáneo, Elche, Alicante.
Museo de Arte Contemporáneo, Sevilla.
Museo de Arte Contemporáneo, Toledo.
Museo de Arte Contemporáneo, Vilafamés, Castellón.
Museo Gustavo de Maeztu, Estella-Lizarra, Navarra.
Museo Luis González Robles, Universidad de Alcalá de Henares, Madrid.
Museo de Bellas Artes, Santander.
Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía, Madrid.
Museo Olímpico, Lausanne, Suiza.
Museo Postal y Telegráfico, Madrid.
Museo Redondo, Santander.
Museo San Eloy, Salamanca.
Museo Vaticano, Roma, Italia.
Universidad Carlos III, Madrid.
Universidad Internacional Menéndez Pelayo, Santander.



SALA DE ARTE ROBAYERA

Antiguas Escuelas

Barrio El Castro, 36

39318 Cudón - Miengo

Cantabria

salarobayera@aytomiengo.org

<http://www.salarobayera.es>